

Hacer balance y educación

Dc, 25/06/2014 per Andreu Ibarz Mellado

[Colloquium Salutis](#)

Suena a visión economicista de la vida pero es una expresión de lo más arraigada en nuestra lengua. **Es análoga a revisar, valorar o analizar un itinerario pero hay que reconocer que «hacer balance» tiene gancho y espontáneamente rezuma implicación.** Algunas fechas del calendario y algunas épocas de la vida invitan a hacer balance como, por ejemplo, la finalización del año natural, un determinado aniversario o el cierre de una etapa profesional. **El ritmo del calendario académico nos otorga a los padres, educadores y estudiantes una ocasión privilegiada. ¿La aprovechamos lo suficiente? ¿Hacer balance es algo instintivo o conviene aprender a hacerlo?**

Tengo pleno convencimiento de que hacer balance resulta capital en la vida de las personas y nos ayuda a medir el crecimiento humano y a no vivir prisioneros de la superficialidad o de una deriva sin rumbo. Porque hacer balance supone desplegar una capacidad de análisis de los hechos, de sus causas y sus efectos. Implica reavivar aquel hábito algo oxidado del examen de conciencia y explorar nuestras actitudes y conductas, y valorar los nexos con nuestra actuación. Significa recuperar un determinado proyecto previsto y escanearlo para conocer qué hemos hecho y qué no, qué ha sido posible y qué habría sido mejor. Hacer balance, también quiere decir auscultar nuestras emociones y autopreguntarnos cómo estamos en el ámbito de los sentimientos, de los afectos y las relaciones, también, interrogarnos cómo están los otros conmigo. Hacer balance es una muy buena estrategia para hacer memoria, recordar, tomar conciencia del paso del tiempo y del cambio, es decir, de dónde venimos, hasta dónde hemos llegado, qué nos queda y qué circunstancias tenemos en este momento. **Hacer balance nos coloca en la pole position —como dirían los amantes de la Fórmula 1—, para percibir las cosas a mejorar y prever un entorno positivo, en definitiva, arrancar con más fuerza.**

En cualquier ámbito educativo, **hacer balance personal debería ser —no diré una competencia— pero sí un hábito del todo ineludible como mínimo una vez por curso.** De todo ello, los profesionales de la educación tenemos que hablar con solidez y seguridad, nos tenemos que dotar de recursos y tiempo adecuados para facilitar su realización. Y más aún, hoy en la universidad, lo veo del todo imprescindible si queremos ciudadanos, profesionales e investigadores conscientes de su actuación y responsabilidad. **¿Aprovecharemos la oportunidad de este fin de curso?**

Publicado en *Catalunya Cristiana*, núm. 1813, de 22 de junio de 2014, p.12.